

COMENTARIO DE TEATRO

Lepoldo Pulgar I.

Embrutecida de Pasión, matrimonio a toda costa

Cuando avanza en rodaje esta obra segura que podrá notarse con mayor naturalidad el rasgo principal, humorístico y divertido, que le imprimió su director. De lo que el espectador puede estar seguro es que en la anécdota que involucra a Paloma Bijoax (Ana María Gazimiri) -está embarazada, pero no sabe de quién- y a sus padres -nuevos ricos que hacen todo lo posible para casarla con el mejor postor-, no hay ni crítica social ni drama que cueste entender o tragar.

Aquí todo se toma en forma liviana, con personajes cubiertos por un manto grueso de simpatía que buscan hacer reír. Y bien de pasada, como en un juego, los nuevos ricos, Julio y Carmen (Mario Poblete y Eliana Vidiella), al momento de definir sus valores, exhibirán su oportunismo.

Que Tomas Vidiella reutilizara como Embrutecida de Pasión la obra que el autor uruguayo Ricardo Talesnik tituló Cien Veces no Debo, ya indicaba que el tono de parodia predominaría en el montaje. Embrutecida sugiere más la consciente exageración de una conducta afectiva inventada, que intento de definirla o precisar el entorno social en que se da. Tal vez por esto se sienta deficitario el

argumento de la obra, lo que implica que el efecto divertido del texto quede incompleto, notándose en la forma como concluyen varios remates en la serie de acciones de humor que la componen.

Cada personaje representa una típica personalidad. Paloma es la niña sobreprotegida linda-hipócrita-sensual, mientras que mamá y papá son bococos y arribistas. Entre los pretendientes, Jorge (Francisco López) es el tímido; Peco (Rodolfo Vázquez), el irreverente, y Felipe (Felipe Armas), el hombre casado y profesor de tango, rípidulo en sacarse los pantalones cuando está a solas con Paloma, la reglona protagonista.

ALGUNAS DIFERENCIAS

Mientras la colorida escenografía refleja más bien los gustos postizos de los personajes y lo estúpido y prejuicioso de sus preocupaciones, Vidiella imprimió un tinte a las actuaciones que se podría asociar, no a la farsa, que en momentos asoma, sino al aire del cómic, fluido, grueso y exagerado. En este trámite quienes mejor trabajan son Poblete y Armas; ambos manejan sutilezas que dan veracidad de lenguaje creativo y global a sus expresiones corporales. En



ANDRÉS OJAZ

● Heterogéneo elenco tiene Embrutecida de Pasión, la versión chilena del texto del uruguayo Ricardo Talesnik.

esta misma cuerda se mueve Vázquez: el estereotipo que interpreta despeja porque es un actor que aporta frescura en gesto y voz. A su vez, las otras dos actrices y el actor que integran el elenco muestran personajes más lineales.

Embrutecida de Pasión es una obra que se identifica

con las características de los montajes que Tomás Vidiella exhibe en su sala, sean propios o ajenos que arriendan el recinto. El actor y director sabe sacar partido a obras formalmente bien estructuradas y comerciales, que dejan el drama en el closet e invitan al público a reír. (El Conventillo, Bellavista 173).

Embrutecida de pasión, matrimonio a toda costa [artículo]

Lepoldo Pulgar I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Embrutecida de pasión, matrimonio a toda costa [artículo] Lepoldo Pulgar I. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa